

LAS ETAPAS DE LA VIDA DE DOXIADIS Y ERICKSON: REFLEXIONES SOBRE LA ECUMENÓPOLIS Y EL DESARROLLO HUMANO.

Sergio González Guzmán
Universidad de Guadalajara
sergonguz@prodigy.net.mx

La ciudad global o ecumenópolis (Toynbnee, 1990) posee la característica de penetrar en el territorio con tal fuerza que minimiza la dicotomía rural/urbano. Tiene la característica de que al avanzar, tiende a la dispersión. Ha de encontrarse con otra ciudad global mediante redes de comunicación creando así lo que algunos autores denominan la *Aldea Global*. Sin embargo, esta ciudad tiene centralidades que no son un espacio físico, sino un proceso electrónico: un habitante puede tener acceso a la comunicación a los espacios económicos, administrativos y de poder sin perder tiempo en desplazamientos innecesarios al dirigirse al centro de la ciudad.

Una de sus cualidades y beneficios debería de ser que conforme cambia de tamaño, estructura y calidad deba permitir al mismo tiempo a la población obtener mayores libertades, y beneficios al tener contacto máximo con otros medios.

Tanto para Doxiadis como para Erickson el ciclo vital se divide en etapas (Erikson, 1987), ambos coinciden en que el ser humano es vulnerable en todas ellas, coinciden en que la disposición espacial, el uso y significado de éste pueden acrecentar esta vulnerabilidad. Puesto que, al igual que una sucesión de generaciones, el ser humano pasa por estos ciclos vitales transitando dentro de un medio urbano que debe estar planeado no como un lugar prohibitivo sino como un medio que ofrezca facilitar el potencial y desarrollo del hombre, que lo desafíe a participar ante la indiferencia

Es interesante observar como para Erikson, a los ciclos vitales se le integra algún aspecto del medio arquitectónico con la siguiente generación.

De esta manera, la planeación crea espacios que faciliten el potencial creador y de desarrollo del hombre y que le permitiese sentirse en un lugar central y no en un lugar centrípeto. Erikson cita a Doxiadis con las siguientes palabras:

“Cuando recomendamos que la madre no siempre debe decir “NO”, ¿porqué permitimos que la ciudad no diga “NO” en dos terceras partes de los casos en que llegamos a intersecciones? (las luces roja y amarilla ocupan dos tercios del tiempo en que los adultos caminan) ¿Estamos seguros de que ésta no es una de las causas del estrés nervioso que creamos?”

La distribución espacial en que vive la gente el uso y significado que le atribuye, puede gravar a las personas de un determinado grupo de edad y un medio adecuado ejerce tal fuerza que puede acrecentar el bienestar.

Tanto para Erikson (1994) como para Freud, el sentimiento de centralidad en psicoanálisis se llama ego: cuando un niño es invitado a jugar y se actúa sobre él, organiza no solamente su mundo interior sino que junto con otros restaura ese compartido sentido de centralidad y de activación sin el cual todos nos marchitamos (p. 470).

Cuando Si se niega al hombre ese sentido de conciencia, de un lugar central y de mutualidad en cualquier etapa lo mas probable es que lo siga un sentido de muerte y de depresión.

Por ejemplo, al relación entre una madre y un infante establece una cantidad de confianza sobre desconfianza. Si la madre tiene desconfianza sobre el lugar, reducirá su capacidad de transmitir confianza al menor.

El individuo evoca sus recuerdos apoyándose en los marcos de la memoria social (Halbwachs, 2004), la planificación urbana visualiza a un “*hombre nuevo*”, éste es el resultado de una reintegración del hombre tradicional. Razón por la cual Doxiadis imagina la ciudad futura con elementos constructivos y decorativos de orden clásico.

Durante el ciclo vital el ser humano puede gobernarse a sí mismo, puede percibir opciones que logre comprender y no sea tratado como peligroso para sí o para los demás. La misma razón es la que gobierna que la planeación urbana debe hacer posible, de algún modo, que los muchachos apoyen y cuiden a los niños.

En virtud de lo anterior, la ciudad no sólo es un área en la cual existir, sino también un escenario en que el hombre se ve a sí mismo construyendo el medio apropiado para una nueva clase de hombres.

La planificación urbana visualiza un hombre nuevo, el cual es la reintegración de algún hombre tradicional.

VIII	VEJEZ							
VII	ADULTEZ							Generatividad contra estancamiento
VI	ADULTEZ JOVEN						Intimidación contra aislamiento	I
V	ADOLESCENCIA					Identidad contra confusión		
IV	EDAD ESCOLAR					Laboriosidad contra inferioridad		
III	EDAD DE JUGAR			Iniciativa contra culpa				
II	NIÑEZ TEMPRANA		Autonomía contra vergüenza, duda					
I	INFANCIA	Confianza básica contra desconfianza básica						

Las crisis psicosociales del ciclo vital. Tomado de *Eric H. Erikson, Un modo de ver las Cosas. Escritos selectos de 1930 a 1980.* compilador: Stephen Schlein, 1994, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, México 1994, p.536.

Los efectos de las crisis del ciclo vital.

Una ciudad ideal entonces, es la que ofrece seguridad, centralidad y confianza para el desarrollo humano, es el lugar donde se puede trascender haciendo ciudad, utilizando los signos en los lugares que dan confianza, que dan pertenencia.

Sin embargo, la gran ciudad, tienen algunos lugares y patologías que no permite ese desarrollo, la sociedad, durante su ciclo vital ha olvidado que debe reconstruir esos lugares, su parte de lugar con el lenguaje y espíritu que recibió en su primera etapa de la vida. Por lo tanto, han quedado esos vacíos sin nombre sin personalidad los no-lugares como denomina Marc Auge (2004).

Estas limitaciones de lenguaje y olvido determinan el aislamiento físico del que acaba derivándose el social, en un proceso en el que el desarrollo humano ha quedado en olvido. Los ciclos vitales superiores, de adultez y vejez

se traducen en discapacidad hacia el entorno. La ciudad que —en teoría— procura un desarrollo humano notable para el individuo, en su existencia tiene la capacidad de discapacitar al mismo individuo, aun en su desarrollo de aldea global discrimina a la población; rebasa los ciclos vitales y no es posible alcanzar los beneficios de edificar el lugar para el desarrollo que acompañe al ser humano durante sus ocho ciclos de vida.

Existen ahora personas válidas e inválidas, discriminadas y discriminatorias, como patologías de la ciudad que avanza aceleradamente.

Es importante hacer el ejercicio de alguna manera contraria: observar el funcionamiento del entorno y de las personas válidas en relación a la deficiencia para mostrarla a los que son válidos, porque de ellos depende, en gran parte, la eliminación de las barreras construidas.

BIBLIOGRAFÍA:

Eric H. Erikson, *Un modo de ver las Cosas. Escritos selectos de 1930 a 1980*. compilador: Stephen Schlein, 1994, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, México 1994.

Augé, Marc, *Los No Lugares, espacios del anonimato*, Una Antropología de la sobre modernidad, *Colección Clave De Ma. Antropología, Gedisa, Octava reimpresión, 2004, España,*

Halbwachs, Maurice *Los Marcos Sociales De La Memoria*, 2002 Anthropos, Madrid,